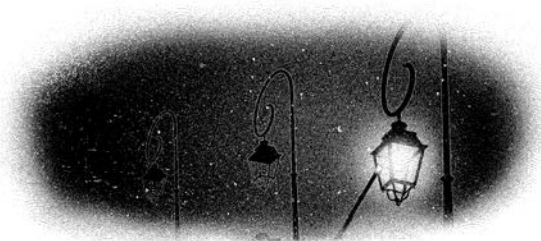


Lección 5: Para el 30 de julio de 2016

# JESÚS LLEGA A LA COMUNIDAD



Sábado 23 de julio

**LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA:** Lucas 4:16-18; 10:25-37; Mateo 5:13; Isaías 2:8; Juan 4:35-38; Mateo 13:3-9.

**PARA MEMORIZAR:**

**“Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo” (Mat. 4:23).**

**ROBERT L. STEVENSON**, autor de *La isla del tesoro*, fue un muchacho enfermizo que no asistió mucho a la escuela. Sus padres contrataron a un maestro y a una nodriza para que lo ayudaran. Una noche, cuando su nodriza se asomó a su dormitorio, lo encontró mirando por la ventana, y lo mandó a la cama.

Robert le dijo: “Venga, y mire lo que estoy viendo”.

La nodriza se acercó a la ventana. Allí abajo, en la calle, había un farolero que encendía las luces de la calle. “Mire”, dijo Robert, “¡un hombre está haciendo agujeros en la oscuridad!”—Margaret Davis, *Fear Not! Is There Anything Too Hard for God?*, p. 332.

Hemos aprendido lo que dice el Antiguo Testamento acerca de ayudar a los necesitados. Ahora veremos que su enseñanza es que debemos ser “la luz del mundo” (Mat. 5:14), y así reflejar a Jesús, la verdadera Luz (Juan 8:12). Las enseñanzas de Jesús en su ministerio dan instrucciones poderosas acerca de cómo nosotros, por medio de él, podemos hacer agujeros en la oscuridad.

## LA DECLARACIÓN DE MISIÓN DE JESÚS

Jesús, el joven rabí de Nazaret, había llegado a ser muy popular en la región de Galilea (Luc. 4:15). Cuando hablaba, “la gente se admiraba de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas” (Mat. 7:28, 29). Un sábado, cuando le dieron el rollo de Isaías para leer, Jesús se concentró en los primeros dos versículos de Isaías 61, y se detuvo en mitad de la oración antes de la frase “y el día de venganza del Dios nuestro” (Isa. 61:2).

**Lee Lucas 4:16 al 19. ¿Dónde escuchamos esas palabras antes? (Ver Isa. 61:1, 2). ¿Qué proclamaba Jesús al leer estos textos?**

---

---

---

Como ya vimos, la frase “el año de la buena voluntad [del favor del Señor, NVI] de Jehová” identifica el año del jubileo (ver Lev. 25). En esta visita a Nazaret, Jesús lee un pasaje mesiánico de la Escritura y asegura a sus oyentes que “hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros” (Luc. 4:21). En este sermón se revela cómo el Ungido predica buenas noticias a los pobres, libera a los prisioneros, da vista a los ciegos, suelta a los oprimidos y restaura el jubileo. Esta lista describe bien su ministerio terrenal, que se concentró en enseñar, sanar y ministrar, especialmente a los necesitados.

**¿Por qué Jesús no completó la lectura de la oración de Isaías 61:2 que estaba leyendo?**

---

---

---

Tal vez Jesús se detuvo antes de la frase “el día de venganza del Dios nuestro” porque no quería que su ministerio estuviera asociado con el concepto corriente de que el Mesías vendría para dirigir los ejércitos que vencerían a los opresores de Israel. Había un falso concepto que impedía que muchos de sus conciudadanos lo vieran a él, y su ministerio, por lo que realmente era. En lugar de ello, Jesús se concentró en lo que haría por los necesitados sin importar la situación política de su tiempo.

¿Qué revela que Jesús anunciara su ministerio de ese modo? Es decir, ¿qué nos dice el énfasis que puso en la obra práctica que haría?

## AMA A TU PRÓJIMO

**“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente, y a tu prójimo como a ti mismo” (Luc. 10:27).**

**Lee Lucas 10:25 al 37. ¿Qué mensaje se nos da aquí con respecto al tema de ayudar a los necesitados?**

---



---



---

El experto en la Ley comprendió que todos los Mandamientos giran alrededor de amar a Dios con todo lo que tienes, y amar a tu prójimo como a ti mismo. Queda la pregunta que debemos contestar: “¿Quién es mi prójimo?”

En el tiempo de Cristo, el pensamiento generalizado era que había que favorecer a los propios como prójimos, y relegar a todos los demás como extraños. Este experto en la Ley buscó que Jesús clarificara el tema. La parábola que contó Jesús revela una perspectiva totalmente distinta. Nuestro prójimo es *cualquiera* que encontremos con necesidades. Ser un prójimo es atender las necesidades de un prójimo. El sacerdote y el levita estaban demasiado preocupados por no contaminarse y por proteger sus piadosos deberes de ser contaminados. Era una manera conveniente el usar su religión como una excusa para no tener que morir al yo a fin de ayudar a alguien que, muy probablemente, nunca podría devolverles el servicio.

En contraste, el samaritano vio a este herido “extraño” y “enemigo” como su prójimo, y atendió misericordiosamente sus necesidades en vez de las propias. El punto es que, en lugar de preguntar: “¿Quién es mi prójimo?”, debemos preguntar: “¿Quién será un prójimo para los oprimidos y pisoteados?” No importa quién sea esa persona: debemos ayudar al necesitado, y punto.

“Dios no reconoce ninguna distinción por causa de la nacionalidad, la raza o la casta. Es el Hacedor de toda la humanidad. Todos los hombres son una familia por la creación, y todos son uno por la redención. Cristo vino para demoler todo muro de separación, para abrir todo departamento del Templo, para que cada alma pudiese tener libre acceso a Dios. Su amor es tan amplio, tan profundo, tan completo que penetra por doquiera” (PVG 318).

¿Qué prejuicios podrían estorbarte para que puedas ser el prójimo que debes ser?

## LA RECETA COMPLETA

### “Vosotros sois la sal de la tierra” (Mat. 5:13).

En este pasaje, Jesús llama a sus seguidores a ser “sal”, que es un agente transformador. La iglesia es el “salero” que contiene la “sal de la tierra”. ¿Con quiénes debemos mezclarnos nosotros, esta “sal”? ¿Solamente con nosotros mismos o con ingredientes diferentes de nosotros?

Podemos comprender mejor esta respuesta si llenamos un molde de pan con solo sal, y otro molde con pan que tiene sal como uno de sus ingredientes. En el primero, la sal es toda la receta; no puede ser sabroso y, mucho menos, comestible. En el segundo molde, la sal es parte de la receta que está mezclada con ingredientes distintos que ella misma. Y como tal, transforma el pan de insípido en delicioso. La sal hace el mayor bien cuando se mezcla con elementos diferentes de sí misma. Lo mismo es cierto con los cristianos. Pero, no ocurrirá si nos mantenemos en el “salero” de la iglesia.

Por ello, hay un punto que no debemos pasar por alto. Podemos ser morales: no fumamos ni tomamos bebidas alcohólicas, no nos enredamos en juegos de azar ni cometemos crímenes. Todo eso es importante. Sin embargo, el asunto crucial no es solo lo que no hacemos. Más bien, es *¿qué hacemos?* Es decir, ¿qué hacemos para ayudar a nuestra comunidad y a quienes tienen necesidades?

### Lee Mateo 5:13 otra vez. ¿Cómo puede la sal perder su sabor?

---

---

---

“Pero si la sal ha perdido su sabor; si no hay más que una profesión de piedad, sin el amor de Cristo, no hay poder para lo bueno. La vida no puede ejercer influencia salvadora sobre el mundo” (DTG 407).

Volvamos al símbolo de la receta. Si todo lo que tenemos es sal, no sirve. De hecho, demasiada sal en la alimentación puede ser tóxica. La sal debe estar mezclada con lo que es distinto de ella; si somos iguales o muy parecidos al mundo, no marcaremos una diferencia en él; la sal llega a ser buena para nada. Y ¿qué dice Jesús que ocurrirá con ella, entonces?

Pero, saturados con el amor de Cristo, desearemos llegar a ser “de adentro” con los “de afuera”, mezclándonos con otros a fin de ser agentes transformadores, que producirán una diferencia positiva en sus vidas y, por extensión, llevarán a otros a lo que realmente importa en la vida: la salvación en Jesús.

Lee Deuteronomio 12:30 y 31:20; e Isaías 2:8. ¿De qué peligros nos advierten estos textos, y cómo podemos ser cuidadosos para no caer en esa trampa?

## EL TRABAJO DEL AGRICULTOR

**Lee Juan 4:35 al 38. ¿Cuáles pasos dice Jesús que son necesarios para alcanzar a las almas?**

---

---

La tarea de un agricultor es multifacética. Algunas tareas agrícolas deben hacerse *antes* de que la cosecha pueda ser abundante (Mat. 9:35-38). No solo se necesitan segadores en el campo de cultivo de Dios. ¿Puedes imaginarte a un agricultor en tiempo de cosecha que les diga a sus peones: “Estamos en tiempo de cosecha, así que tenemos que comenzar a sembrar las semillas”? La cosecha se realiza después de haber estado cultivando durante un buen tiempo antes.

**La agricultura incluye la preparación del suelo, pues no todo suelo es bueno al principio. (Lee Mat. 13:3-9.) ¿Qué puede hacer tu iglesia en tu comunidad para ablandar “el suelo duro”, y quitar las “piedras” y las “espinas”?**

---

---

No siempre los peones de campo que realizan las duras tareas agrícolas de sembrado y cultivo son los mismos que, luego, recogen la cosecha, el beneficio del trabajo de otros. Algunas veces, las estrategias evangelizadoras han enfatizado más la cosecha que el cultivo preparatorio. Pero no debe ser así. El suelo tiene que prepararse antes de que el evangelista comience a predicar para realizar una cosecha.

Debemos mirar el trabajo en el campo de cultivo como un *proceso*: analizar el suelo y prepararlo, plantar las semillas y fertilizar la tierra; regar los cultivos y luchar contra las plagas; esperar; cosechar y conservar el producto.

Realizar la siega es solo una parte del proceso. En la iglesia, el proceso del “cultivo” debe incluir actividades de análisis y preparación: encuestas sobre necesidades de la comunidad, estudios demográficos, entrevistas a líderes de la comunidad y, luego, atender necesidades que fueron reveladas al hacer la evaluación. También debemos realizar actividades de siembra, como seminarios, estudios bíblicos y *Grupos pequeños*. Y es importante orar por la lluvia del Espíritu Santo. Pocas personas se ganan para Cristo con solo una serie de predicaciones. Necesitamos alimentarlas con múltiples exposiciones al mensaje, a fin de que estén listas para la cosecha. Si dependemos solo de eventos esporádicos, las plantas nuevas no sobrevivirán hasta la siega.

¿Qué papel deberías desempeñar en este proceso de ganar almas, a diferencia del que ahora tienes?

## PLANTACIÓN DE IGLESIAS

**Lee Mateo 10:5 al 10. ¿Por qué enviaba Jesús a sus discípulos a los pueblos y las aldeas circundantes sin ningún recurso?**

---

---

Parece extraño que los discípulos tuvieran órdenes de salir con poco para sostenerse. Da la impresión de que Jesús quería enseñarles a depender de Dios, y a crear amistades mediante el servicio a los residentes locales. Ellos valorarían sus servicios lo suficiente como para apoyarlos en el ministerio.

La Asociación le pidió al pastor Francis que plantara una iglesia en un barrio de la ciudad que no tenía presencia adventista, pero no le entregó los fondos para hacerlo. El pastor Francis consultó un mapa, determinó los límites de esa sección de la ciudad y estudió la demografía de sus habitantes. Fue a la zona más transitada del vecindario y comenzó a hablar con los comerciantes haciendo preguntas sobre la vida en ese vecindario. Conversó con dirigentes políticos, dueños y empleados de negocios, y agencias sociales, y preguntó por las necesidades de esa comunidad. Se hizo amigo de residentes locales, que lo invitaron a unirse a un club cívico. Allí encontró a otros dirigentes que lo ayudaron a alquilar un anexo de una iglesia presbiteriana local. Los miembros del club cívico le dieron dinero para comprar pintura y elementos de limpieza para renovar el anexo y usarlo para servicios a la comunidad. Esos líderes le indicaron que la salud era una necesidad importante allí. El pastor Francis reunió a voluntarios para realizar programas de control de salud y reuniones para los vecinos. Los que se beneficiaban de esos programas pagaban una tarifa mínima, que ayudaba a cubrir los gastos. Pronto comenzó una Escuela Sabática filial y algunos empezaron a asistir.

El pastor Francis encontró que *una de las mejores maneras de plantar una iglesia es plantar primero un ministerio* que atienda las necesidades de la comunidad; y luego, iniciar una iglesia. Ahora, esta iglesia local tiene unos 140 miembros.

La historia del pastor Francis ilustra lo que puede suceder cuando seguimos las enseñanzas de Jesús acerca de extendernos a nuestra comunidad. ¿De qué modo vivió Jesús sus propias enseñanzas acerca del ministerio? Comencemos a explorar el método del ministerio de Cristo, que “dará éxito para llegar a la gente” (MC 102).

**PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:** Lee otras enseñanzas de Jesús que informan sobre tu papel y el de tu iglesia en la comunidad: Mateo 7:12; 23:23; 25:31-46; Marcos 4:1-34; 6:1-13; Lucas 6:36; 11:42; 12:13-21; 14:16-24; 16:13; 18:18-27; 19:1-10; Juan 10:10; 12:8; 17:13-18. Lee “Estos mis hermanos pequeñitos”, *El Desseado de todas las gentes*, pp. 592-597; y “The Missionary’s Pattern”, *Signs of the Times*, 19 de marzo de 1894.

“A menos que la iglesia sea la luz del mundo, es oscuridad” (*ST*, 11 de septiembre de 1893). Ese es un pensamiento profundo. Nos recuerda las palabras de Jesús: “El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama” (Mat. 12:30). Jesús lo deja claro: no hay territorio neutral en el Gran Conflicto. O estamos del lado de Cristo o estamos del lado del diablo. Haber recibido gran luz y no hacer nada con ella es realmente actuar en contra de ella. Hemos sido llamados a ser luces en el mundo; si no somos luces, entonces somos oscuridad. Aunque el contexto inmediato es diferente, el principio es el mismo: “Si la luz que en ti hay es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas?” (Mat. 6:23). Tal vez todo esto puede resumirse con las palabras: “Porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá” (Luc. 12:48).

### **PREGUNTAS PARA DIALOGAR:**

1. Analiza cómo debemos mezclarnos con el mundo para alcanzar a otros. ¿De qué forma establecemos el equilibrio correcto? Es decir, ¿de qué modo nos mezclamos con el mundo para poder hacer bien a otros y, al mismo tiempo, no ser arrastrados a llegar a ser parte del problema y no de la solución?

2. A menudo, si estamos involucrados con nuestra comunidad, surge el problema de la política. Después de todo, muchos de los problemas que requieren nuestra ayuda –pobreza, educación, cuidado de la salud, etc.– son parte del debate político. ¿De qué manera podemos ser cuidadosos para no permitir que la inevitable polarización de la política contamine lo que queremos hacer? Alguna participación en la política parece inevitable; entonces, ¿de qué forma podemos mantenernos fuera de la contienda política tanto como sea posible?

3. Por otro lado, ¿existen situaciones en las que necesitamos estar en la arena política a fin de servir mejor a la comunidad? Si es así, ¿cuáles son esas situaciones, y cómo debemos actuar de tal modo que no comprometa nuestra comisión evangélica?